



**A. ¿Por qué es tan difícil la oración?**

1. Es una conversación en que sólo uno habla (monólogo). No hay seguridad de que Dios nos escuche.
2. Es más fácil ver la televisión. La mente vaga por otro lado.
3. Es un recurso que se usa solamente cuando hay problemas serios. Como la máscara de oxígeno, qué bueno que está pero sólo se usa en una emergencia.
4. Si Dios ha planeado todo y nada va a cambiar ¿qué chiste tiene orar y pedir?

**B. ¿Qué significa la oración?**

1. Es el idioma de adoración (Jeremías — Jer. 32:17-22; David — 1 Cr. 29:10-16; Ana — 1 S. 2:1-10; María — Lc. 1:46-55). Hay una actitud de honor y respeto. Cuando hablamos en oración lo hacemos mostrando que en realidad no merecemos hablar con Dios.
2. Muestra dependencia (Hechos 17:28 — “En él vivimos, y nos movemos, y existimos”) a la respuesta de nuestras las peticiones (Stg. 1:17, 1 Co. 4:7 - “¿Qué tienes que no recibiste?”). El resultado es la gratitud.
3. Es el idioma de convicción o confesión (Sal. 51).
4. Es el idioma de amor o intercesión.
  - a. Pedir por la salvación de los no creyentes (Jn. 17:20; 1 Ti. 2:1).
  - b. Pedir por el crecimiento de creyentes (Fil. 1:9; Ef. 1:15-19).
5. Es el idioma de la meditación, tal vez es más como un preludio a la oración.

**C. ¿De veras hay alguien allá?**

1. Es un Dios que controla la naturaleza (Sal. 104).
2. Es un Dios que controla los asuntos humanos (Dn. 2:21; Pr. 21:1; Jer. 25:8-9; Dn. 4:25). Dios es capaz y actúa en los asuntos del hombre.

**D. Acercándonos al Padre — Abba.**

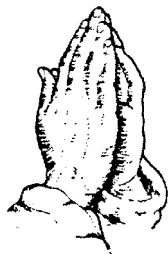
1. Dirigimos la oración al Padre (Mt. 6:6; Jn. 15:16).
2. Él es una persona que espera una conversación como la del hijo con su padre.
3. Es honorable — Lc. 11:5-8 (la parábola de pedir pan en la noche para una visita). Aquí no se trata necesariamente de persistencia, sino que el vecino es un hombre de honor y por eso da lo bueno, aunque no se lo pidió de manera conveniente. ¡Cuánto más hará Dios lo honorable para ayudar a sus hijos! No está tan ocupado como para molestarse. Como el vecino, Dios, también tiene que proteger su reputación.

4. Es bueno — Lc. 11:9-13. Debemos seguir orando porque Dios es bueno, aún más que un padre terrenal. No es reacio, por lo tanto no tenemos que convencerle, ni entrar en tratos para sacar algo de él. ¿Qué es lo que debemos pedir? ¿Cualquier cosas? Tomando en cuenta Mateo 5:3-12 debemos pedir un espíritu humilde, mansedumbre, ser misericordiosos, sensibles, etc. Dios nos va a dar lo que es bueno.
5. Es generoso — Stg. 1:5.
6. Sabe todo — Mt. 6:7-8. Entonces, ¿porqué tenemos que pedir algo cuando él ya sabe de antemano lo que necesitamos? Ese pasaje sólo nos muestra que nada es sorpresa para Dios, ni tenemos que informarle nuestra necesidad.
7. Es Todopoderoso — Él puede darnos lo que él quiere (Ef. 3:20-21).
8. Solamente una vez Jesús no usó la designación “Padre”. Cuando estaba en la cruz dijo: “Dios mío”. Esto fue porque en ese momento veía su relación con Dios como una relación judicial y no paternal. Las otras 21 veces que habla con Dios usa la palabra “Padre”. En el A.T. la gente se refiere a Dios como Padre solamente 15 veces. Él es Padre de la nación (7 veces), Padre del rey (5 veces), Padre del huérfano (1 vez). Sólo dos veces se usa “Padre” en una oración de la nación dirigida a Dios. Jesús usó “Abba” en Marcos 14:36, lo que identifica una relación íntima, como de un hijo con su padre. Pablo, en Romanos 8:15-16 y Gálatas 4:6, enseñó que el creyente también puede hablar con Dios Padre usando el término “Abba”. El creyente puede hablar con Dios con la misma confianza que un niño habla con su papi.



#### **E. Orar en el nombre de Jesús.**

1. ¿Podemos orar a Jesús? Sí.
  - a. Pablo oraba, 2 Co. 12:8-10, 1 Ti. 1:12.
  - b. En el nombre de Jesús, Jn. 14:14; Juan 16:23 (esta cita dice que los discípulos no van a preguntarle a Jesús nada porque pronto Cristo no estaría presente, pero iban a tener al Espíritu para darles entendimiento).
2. ¿Qué significa orar “en el nombre de Jesús”?
  - a. Es orar en armonía con la persona y carácter de Jesús. El nombre representaba a la persona, a su carácter. La oración debe ir de acuerdo con todo lo que sabemos de él.
  - b. Es orar de acuerdo con los objetivos que Cristo tiene. Es orar como Cristo oraría bajo las mismas circunstancias. Esta expresión es semejante a “según su voluntad”.
  - c. Es orar con la base de la autoridad otorgada por Cristo. Orar en su nombre es reconocer que nuestras oraciones no tienen valor delante de Dios aparte de la obra de sacrificio de Cristo. Las oraciones sin la intercesión de Cristo no llegan.



### F. Los gemidos del Espíritu.

1. El Espíritu es quien nos da la convicción de que somos hijos y que podemos clamar a Dios, “Abba” (Ro. 8:15-16). El Espíritu Santo nos mueve a orar.
2. El Espíritu intercede cuando no sabemos que debemos de orar, especialmente cuando estamos sufriendo (Ro. 8:17), cuando estamos acabados (Ro. 8:23-25).

### G. ¿Qué significa la oración?

1. El propósito de Dios incluye el esfuerzo de su pueblo. No es dejar de hacer algo y esperar que Dios lo haga. Orar no es necesariamente nuestro único deber. Debemos de buscar la manera de realizar lo que estamos pidiendo (Stg. 2:15-16).
2. Nehemías es el ejemplo (Neh. 1:15-16). Oró por la situación en Israel y después él mismo fue allá para ayudar. Además oró por protección y llevó a la vez su espada. No oraba por algún milagro.
3. Si vemos que un hermano anda mal, oramos, pero también le hablamos.

### H. La oración que agrada a Dios.

1. Con reverencia. (Mt. 6:9)
2. Con confianza. (Ef. 3:12; He. 4:16)
3. Con sinceridad. (Mt. 6:5-6)
4. Con humildad. (Stg. 4:6)
5. Con obediencia, Jn. 15:7; 1 Jn. 3:21-22. Juan prometió una respuesta a la oración de los obedientes no porque sea su premio, sino porque el que es obediente está en armonía con la voluntad de Dios y lo que pide irá de acuerdo con su voluntad.
6. De espíritu sobrio (auto-controlado). 1 P. 4:7
7. Con diligencia. (Col. 4:2)
8. Con fe, Stg. 1:5-7. No se refiere a la confianza de recibir, sino a la confianza en el poder y disposición de Dios. Así que la fe no es convencernos que Dios nos va a dar algo que no fue prometido en la Biblia. No se puede manipular a Dios con una fórmula, como los paganos que pensaron que con su magia podían manipular a los dioses. Es la fe en su amor, poder y sabiduría. Él no va a darnos lo que nos puede dañar. En un momento dado, los propósitos de Dios son más grandes que nuestra necesidad. El ejemplo de esto es Pablo, quien aunque tenía fe, su aguijón no le fue quitado.
9. Sumisión (1 Jn. 5:14-15 — conforme a su voluntad). Es su voluntad que nadie peque. Pero no implica que si pedimos eso ya nadie, ni nosotros, vamos a pecar (es como decir que Dios no quiere que estemos enfermos, y que así podríamos orar respecto a las sanidades). Entonces, en este contexto, tiene que referirse a su voluntad decretiva y no su voluntad preceptiva. Por

ejemplo los tres jóvenes de los que se narra en Daniel creyeron que Dios podía salvarlos, pero no presumieron que lo fuera a hacer.

Pero de todos modos si va a pasar lo que Dios ha decretado, entonces ¿porqué oramos? Es porque Dios ha determinado que su decreto se realice por la oración de los creyentes. Es como el siguiente ejemplo: si Dios ha decretado que vas a cosechar, ¿porqué segar la semilla? Cuando Dios decreta algo también decreta los medios para realizar el fin.



10. Temor o respeto (Sal. 145: 17-19). Es amarlo, servirlo.

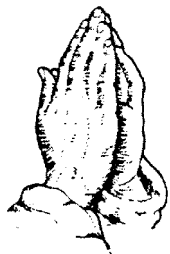
### I. Persistencia.

1. Col. 4:2; 1 Ts. 5:17. La oración no tiene que ser larga para ser constante. Es la intensidad y devoción, no la cantidad de tiempo.
2. No hay un lugar especial. Jn. 4:20-24
3. ¿Pedir sólo una vez debe ser suficiente si creemos? Pablo oró tres veces (2 Co. 12:8-9) Jesús lo hizo tres veces en Getsemaní (Mt. 26:44).
4. Lc. 18:1-8, la viuda delante del juez injusto. Se enseña una verdad por medio de un contraste. El juez injusto y la mujer que no conocía se comparan con Dios, que es justo, y su hijo, a quien él conoce. Si ella consiguió lo que quería, cuánto más nosotros, de nuestro Padre.
5. Persistencia no es vana repetición, Mt. 6:7. ¿Repetimos la oración porque pensamos que Dios es reacio y tenemos que forzarlo a darnos algo? No. Entonces tal vez lo hacemos para producir más dependencia (2 Co. 1:9). El repetir perfecciona la petición así como la redacción, vez tras vez, perfecciona la tesis. Aprendemos paciencia.

### J. El patrón de la oración. Mt. 6:9-13.

Hay seis peticiones, tres se relacionan con Dios y tres con el hombre.

1. *Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.* La oración ha de dirigirse a Dios como Padre. Su nombre le identifica. Es ponerse a la disposición de Dios para ser usado para traer reconocimiento y honor al Señor.
2. *Venga tu reino.* Expresa el deseo de que Cristo venga para reinar en la tierra.
3. *Hágase tu voluntad.* Expresa el deseo de ver que su justicia se ejerce en este mundo y también la disposición de ser instrumento de ella.
4. *Danos hoy el pan.* Expresa dependencia total.
5. *Perdónanos nuestras deudas.* Dios perdona solamente a los que admiten su pecado y la evidencia de tal actitud es el perdonar a otros.
6. *No nos metas en tentación.* Es decir, no nos permitas que cedamos a la tentación. Pero como las demás peticiones, el que ora ha de actuar para cumplir su oración.



**K. La ración de Jesús.**

1. Oraba dondequiera.
2. Postura: rodillas (Lc. 22:41); cayó sobre su rostro (Mt. 26:39); ojos al cielo (Jn. 11:41).
3. A veces toda la noche (Lc. 6:12); en privado (Mr. 1:35).
4. Tipo de oración.
  - a. De alabanza al Padre (Mt. 15:36).
  - b. Para pedir poder y dirección (Mt. 26:36-46).
  - c. Para interceder por los discípulos (Jn. 17).
5. Tiene compasión ahora en nuestra tentación. Cedemos tan pronto a la tentación que no sabemos qué tan fuerte es. Pero Cristo nunca cedió y por eso sabe qué tan sutil y poderosa es la tentación (He. 2:17-18; 4:14-16).

**L. Pablo y la oración.**

1. Ef. 1:15-19.
2. Ef. 3:14-21.
3. Fil. 1:9-11.
4. La Biblia registra otras oraciones paulinas de gratitud.

**M. Dar gracias.**

1. Fil. 4:6; Col. 4:2; 2 Ts. 2:13-14.
2. Se notan estas oraciones al comienzo de cada carta.
3. La base es 1 Co. 4:7; Ef. 1:3; 1 Ti. 4:4; Stg. 1:17. Todo lo que tenemos viene de Dios.
4. Gratitud por la provisión de comida (Ro. 14:6; 1 Co. 10:30; 1 Ti. 4:3-4).
5. Gratitud por todo (Col. 3:17; Ef. 5:20).

**N. El Poder de la oración.**

1. Stg. 5:16; Fil. 1:19; 4:6-7; Flm. 22; Ro. 15:30-32; 1 Ts. 3:10-13; 2 Co. 1:8-11.
2. ¿La oración cambia las cosas? Algunos dicen que la oración no cambia las cosas sino que nos cambia a nosotros. Dicen que el que ora se somete al plan de Dios. En parte tienen la razón. La oración no cambia el plan eterno de Dios. Dios no cambia de opinión. Sal. 139:16 y Job 14:5 dicen que los días de nuestra vida ya están determinados. La oración no puede cambiar tal cosa, sin embargo Dios usa la oración para que el que ora alcance tales días. Es decir, Dios también decretó la oración.

**Ñ. Cuando Dios dice que no.**

1. Sal. 66:18; Pr. 15:29; 28:9; Jer. 7:16. Dios a veces no contesta ni con “No”, Is. 1:13-15. Dios no escuchaba la oración de su pueblo por su violencia.
2. Dios dice “no” por estas razones:
  - a. Cuando las cosas que pedimos pueden dañarnos.
  - b. Cuando tiene algo mejor que darnos.
  - c. Cuando hay dos oraciones que se contradicen. Pablo oró por salud y prosperidad para extender el evangelio, pero a veces tuvo que sufrir persecución. Uno puede pedir que salud y santidad, pero a veces el creyente tiene que sufrir (por ejemplo con enfermedades) para poder ser más santo. Uno puede pedir dinero y aprender a depender de Cristo, pero es difícil tener las dos cosas a la vez. Igualmente dos creyentes pueden orar por el mismo trabajo. Dios tiene que decir sí a uno y no al otro.
3. El matrimonio afecta la oración. (1 P. 3:7)
4. A veces Dios dice que hay que esperar.
5. A veces su respuesta es tan diferente de lo que pedimos que no nos damos cuenta. Por ejemplo la oración de Pablo de llegar a Roma no fue contestada como lo esperaba. Cuando no hay dinero para pagar las deudas, la respuesta no necesariamente viene en una carta, sino con el discernimiento y la sabiduría que nos ayuda a dar los pasos necesarios para obtenerlo (al vender algo o al buscar otro trabajo, etc.).



**O. Cuando dos están de acuerdo, Mt. 18:19-20.**

El pasaje está en el contexto de la disciplina en la Iglesia. Si hay acuerdo, los líderes y la iglesia local deben tomar los pasos de la disciplina, con la seguridad de que Cristo apoya su acción.

Usado con permiso.



# La oración

**Por:  
B. Pillete**